

Comunidad Valenciana: indicios de renovación

por Josep Antoni Fluixà*

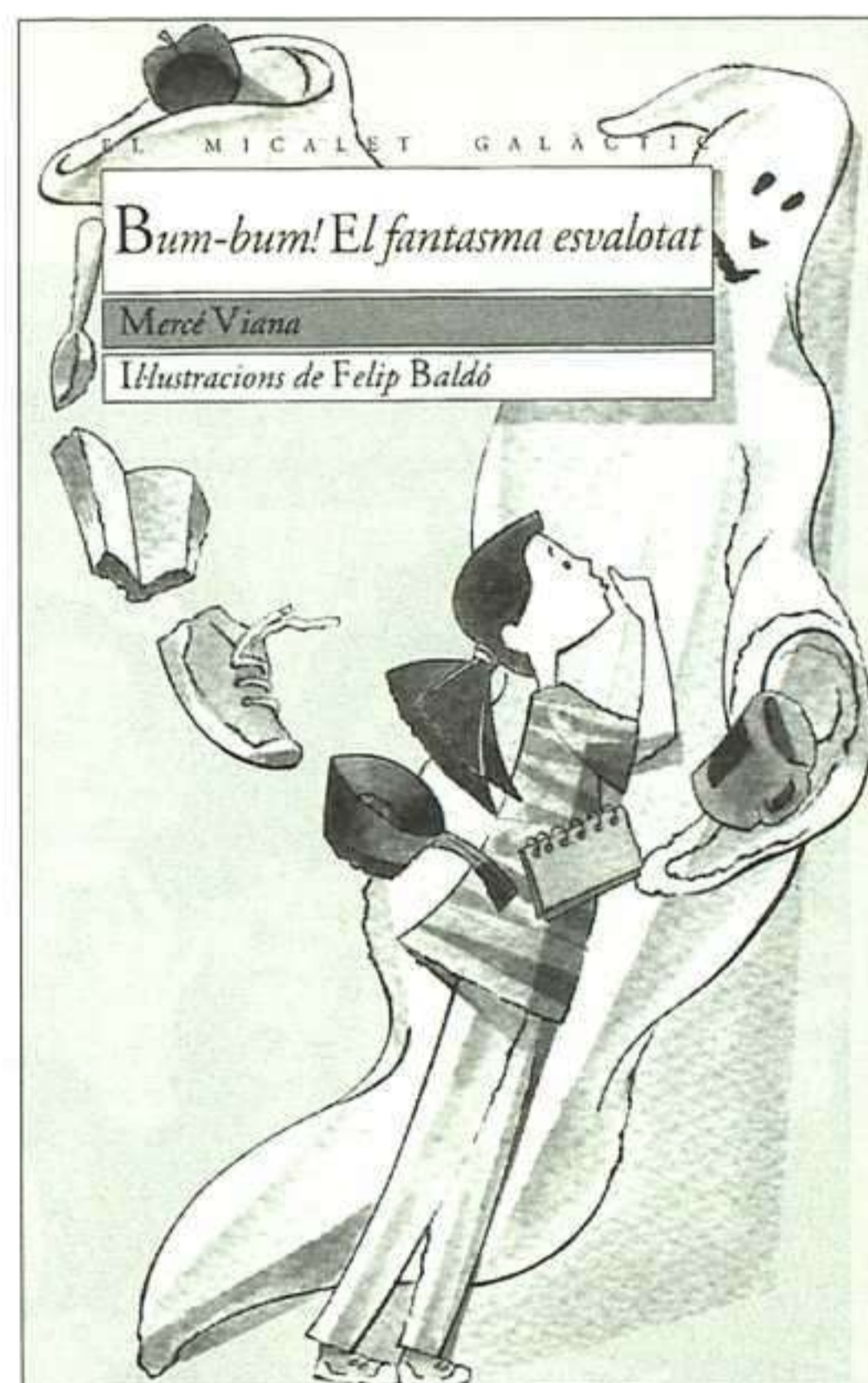


MONTSE GISBERT, EL SEGLE MES NOU DEL MÓN, TÀNDEM, 2000.

Pese a que las condiciones sociales y económicas en las que subsiste la LIJ en valenciano no son propicias, el sector demuestra, un año más, una vitalidad y una estabilidad encomiables. Junto a las editoriales más consolidadas, que mantienen, renuevan y aumentan sus colecciones, aparecen nuevas empresas que diversifican la producción y cubren campos menos atendidos. En este panorama continuista destacan, sin embargo, cambios en el aspecto literario, que suponen mayor variedad en los temas tratados y la incorporación de una nueva generación de autores en este ámbito, que contribuirán a renovarlo.

No resulta fácil hallar, de un año a otro, signos evidentes de cambio en la evolución del panorama editorial y literario de un país. Las innovaciones no tienen por costumbre producirse en un espacio tan corto de tiempo, ni tampoco de una forma radical y claramente detectable. Por consiguiente, durante el período analizado en este artículo —que abarca aproximadamente del mes de julio de 2000 al mes de junio de 2001— el mundo relacionado con la literatura infantil y juvenil valenciana ha continuado desarrollándose con las mismas características ya reseñadas en las descripciones panorámicas realizadas durante los últimos años. Es decir, todos los sectores implicados —editoriales, escritores, ilustradores, etc.— actúan con tenacidad e imaginación para sobrevivir —e, incluso, destacar con solvencia— en un sector productivo inmerso en unas condiciones sociales y económicas no excesivamente propicias. En este sentido, el número de novedades editoriales se mantiene en una cantidad parecida a la de los años anteriores o, en todo caso, con un incremento no demasiado significativo. La estabilidad es, quizás, el aspecto más definitorio desde una perspectiva editorial: en general, las editoriales más consolidadas apuestan por mantener y aumentar la presencia de sus colecciones más emblemáticas, mientras que las empresas minoritarias o recientes ofrecen continuamente, por el contrario, nuevas colecciones y se esfuerzan por renovar el diseño de sus productos, buscando, como es natural, una aceptación mayor por parte del público lector. Por suerte, estas pequeñas editoriales diversifican la producción, ya que buscan una especialización en aquellos campos menos cubiertos por las editoriales más potentes.

Pero, a pesar de este panorama continuista, en el aspecto literario, sí que encontramos, durante el período analizado, indicios de renovación significativos que, muy probablemente, influirán en la evolución de la literatura infantil y juvenil valenciana de los próximos años. Entre otros, por ejemplo, podríamos destacar un cambio de orientación temática en la producción narrativa juvenil: las historias de carácter psicológico sobre la



vida cotidiana y los conflictos familiares de los adolescentes actuales dejan paso, cada vez más, a las tramas de aventura iniciática con un marco temporal, mayoritariamente, histórico. También aparece alguna incursión en el género de la ciencia-ficción, escasamente cultivado por los escritores valencianos. Además, como un signo destacadamente positivo, se detecta la irrupción de una nueva generación de autores jóvenes distinta de la de los escritores que, a partir de los años 80 y, sobre todo, de los 90, formaron la primera promoción que fundó y le dio cuerpo a la literatura para niños y jóvenes hecha en valenciano. La mayoría de estos escritores consolidados que mantienen viva su producción literaria, así como el resto de los escritores menos prolíficos que se han dado a conocer hasta la fecha, son autores procedentes del mundo profesional de la docencia, principalmente del magisterio, que, en su momento, se encontraron con una escasez de textos de lectura adecuados en valenciano para sus alumnos, y ello hizo que se implicaran en la tarea de redactarlos, con mayor o menor fortuna. Por el contrario, los autores, que forman, tal vez, la nueva generación, son escritores jóvenes que se han formado escolar y literariamente con la lectura de los textos de los autores precedentes. De hecho, son la primera promoción de autores valencianos que han aprendido a escribir la lengua de los valencianos en la escuela



GUSTAVO ROLDÁN, COM VAN NÀIXER LES SIRENES, EDEBÉ-MARJAL, 2000.

desde la Enseñanza Primaria. Son, en su mayoría, licenciados y escriben desde una vocación literaria estricta. En este grupo podríamos incluir, entre otros, a Francesc Gisbert, Josep Chapa Mingo, Daniel Balaguer, Gemma Pasqual y Silvestre Vilaplana. Un fenómeno, sin duda, esperanzador, como lo es también el esfuerzo de permanencia que cada año realizan las pequeñas editoriales. Un esfuerzo que se ve complementado con la aparición continua de nuevas propuestas empresariales.

Subsistencia y creación de proyectos editoriales

En realidad, parece mentira —y, a la vez, es causa de admiración— que se generen nuevos proyectos editoriales en un mercado tan saturado y de proporciones tan reducidas como el valenciano, pero, por suerte, prácticamente todos los años tenemos que constatar la aparición de alguna nueva oferta. La Caixa Ontinyent, que tenía abierta ya una línea editorial de carácter institucional con publicaciones locales y comarcales, ha apostado fuerte por el campo de la literatura infantil y juvenil y ha sacado al mercado, en poco de tiempo, un volumen considerable de obras, cuya distribución no siempre ha sido realizada con la rapidez y eficacia adecuada. Por eso —es decir, por la fecha de publicación—,



NOEMÍ VILLAMUZA, LAURA I EL RATOLÍ, ANAYA, 2000.

algunas obras que se reseñan a continuación no formarían parte del período analizado, sino del anterior, pero se incluyen porque su difusión se ha efectuado durante el período estudiado en este artículo. Éste es el caso, por ejemplo, de *Hèctor 2000*, con la que Josep Marian de Déu, nacido en Ontinyent el año 1964, ganó el Primer Premio de Literatura Infantil Caixa Ontinyent 1999, organizado por la misma entidad. Un premio que, de momento, no ha sido convocado por segunda vez. Pero, sin duda, la apuesta más importante de esta nueva iniciativa editorial ha sido la creación de la colección Cadireta de Bova, con la publicación de cinco títulos destinados a los primeros lectores infantiles: *Aliaga*, *Peret i Marieta*, *La raboseta i el comparellop*, *El pet del llop* y *El muntanyeret*. Se trata de una colección de cuentos de tradición oral escritos por Francesc Belda e ilustrados dignamente por Ramon Chorques. También de temática folclorista y de tradición oral es la última obra publicada por esta editorial a cargo de Josep Bataller, todo un reconocido especialista en la materia, y titulada *Rondalles de les comarques centrals valencianes*. Esta obra inaugura una nueva colección, cuyo título no se especifica y que se dirige a lectores de más edad, a partir de 10 años. En resumen, una ini-

ciativa que convendrá tener presente para observar atentamente cuál será su evolución futura.

Pero, como es evidente, si la creación de nuevas editoriales es digna de admiración, tampoco lo es menos la supervivencia activa de las ya creadas, aunque algunas no acaben de acertar cuál es su línea de actuación. Nos referimos, por ejemplo, a la Editorial 7 i mig, que durante el período anterior había inaugurado ya la colección Món de Paper con un título y ahora la vuelve a iniciar con otro libro y con un nuevo diseño: *El castell de Bétera*, de Carme Alemany, Amparo Ten y Manuel Peretó. Se trata de un libro muy bien editado con ilustraciones y fotografías a color de Paquita Asensi, que resulta interesante porque supone una aportación a un tipo de libro infantil, el de conocimientos, olvidado totalmente por las editoriales valencianas. Afortunadamente, esta misma editorial anuncia ya para el próximo curso escolar el lanzamiento de una nueva colección, L'Andana, destinada a estudiantes de Secundaria y lectores jóvenes en general. Es probable que estas pequeñas editoriales se encuentren con muchos problemas a la hora de disponer de originales de calidad, porque los autores —al menos los más conocidos— prefieren la seguridad de las editoriales más consolidadas. No



obstante, no desisten en su empeño y algunas se aventuran a la publicación de libros literarios o históricos para adultos, mientras mantienen sus colecciones infantiles y juveniles con pocos títulos, pero con una buena selección. Éste es el caso, por ejemplo, de Ediciones 96, Ediciones la Xara y Denes Editorial. La primera ha dado a conocer, dentro de la colección Milanta Llibres, una obra juvenil de narraciones bien escritas por Emili Gascó, *No m'ho puc creure*, que muestran un autor con muchas posibilidades, por su cuidado estilo literario. La segunda, Ediciones La Xara, ha publicado, en la colección El Dau, la novela juvenil ganadora del Premio Valldigna 2000, *Aventures al desert*, de Vicent Sanchis, un autor muy interesante que había publicado anteriormente dos novelas para adultos. Finalmente, Denes Editorial, con una brillante trayectoria en el terreno de la poesía y la investigación filológica, ha continuado con la edición de dos obras más que amplían la colección Les Aventures de l'Eriçó Costumeta: *La vespra de Nadal* y *Tirorí senyor rei*, escritas por Raül Vidal y destinadas a lectores infantiles.

Otras editoriales que mantienen su producción de forma discreta, pero meritoria, son, indiscutiblemente, Anaya, Tres i Quatre y Abril Ediciones. La primera ha añadido dos nuevos títulos a su magnífica colección Sopa de Llibres: *Les botes roges*, de Karlos Linazasoro, y *Laura i el ratolí*, de Vicente Muñoz Puelles. Tres i Quatre, por su parte, ha ampliado la colección El Grill con una buena novela de ciencia-ficción, *Dos mons, un planeta*, de Jordi Querol, apta también para lectores adultos, y ha lanzado dos novedades en la colección Llibres Clau: una selección y adaptación de *La Bíblia* y una selección de narraciones de *Las mil y una noches*. Respecto a Abril Ediciones, han sido dos los títulos nuevos publicados en su colección A Colp de Pedal: *Ulisses*, de Albert Dasí, y *El regne d'Albaríssia*, de Joan Olivares y Antoni Espí. Naturalmente, merecedora de ser reseñada es también la actividad de l'Eixam Ediciones que ha aumentado su colección Clàssics con tres nuevos cuentos ilustrados a color y dirigidos a los niños y las niñas de Infantil y del primer ciclo de Primaria: *Caputxe-*



MATILDE PORTALES, VERSOS AL SOL, TÁNDEM, 2000.

ta Roja y *Els quatre músics*, los dos de los hermanos Grimm, y *La fada de la font*, de Perrault, con textos adaptados por Teresa Sabaté. Estos cuentos se publican en colaboración con la editorial catalana Salvatella. Por último, en este apartado editorial no podemos dejar de mencionar la actividad realizada ejemplarmente por el Instituto Municipal de Cultura de Meliana que ha publicado, como todos los años, la obra ganadora del Concurso de Narrativa Infantil Empar de Lanuza, *Ja en som dos*, de Daniel Balaguer i Sorribes, con ilustraciones a color de Toni Cabo.

Continuidad de las editoriales consolidadas

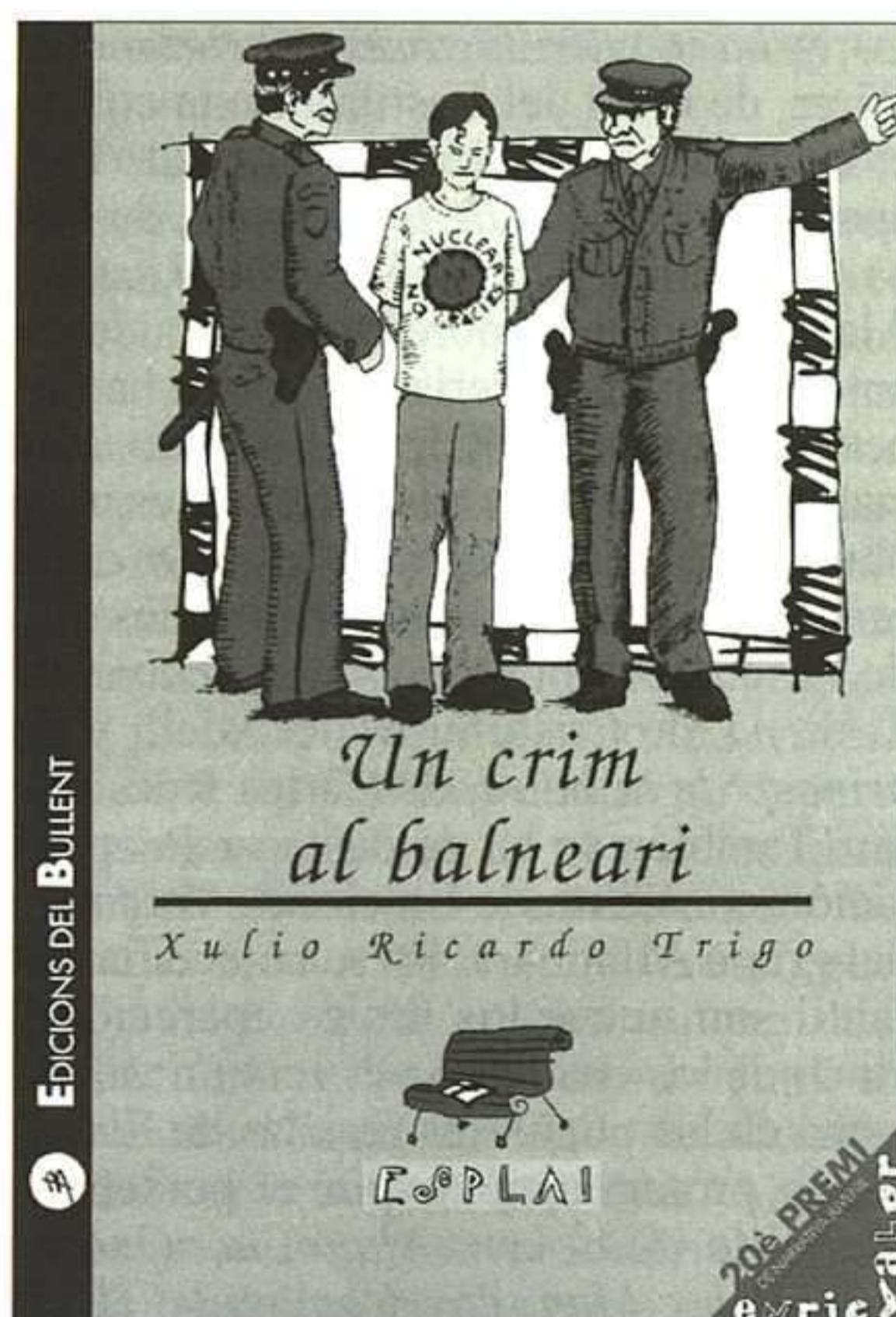
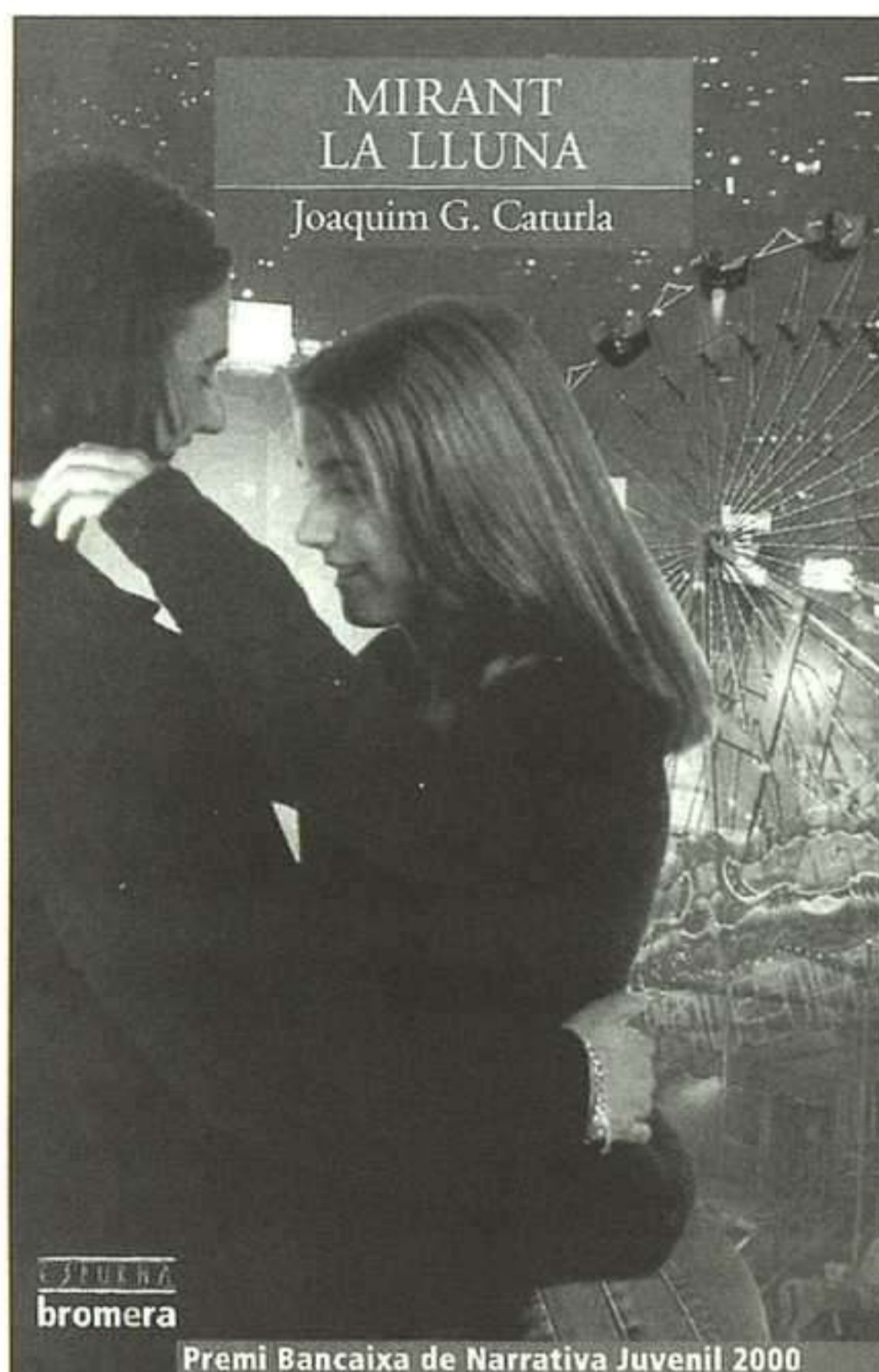
Pero, como es lógico, la mayor parte de la producción de la literatura infantil y juvenil en valenciano se ha concentrado en las editoriales más veteranas y con una dedicación al género más consolidada. En este apartado, debemos incluir también algunas empresas de ámbito estatal que tienen una fuerte repercusión y presencia activa en la Comunidad Valenciana, como, por ejemplo, la Editorial Marjal, del grupo Edebé. En la colección Tren Blau, para primeros lectores, las novedades han sido *Com*

van nàixer les sirenes, de Griselda Castro, y *La màgica història del Ratoncito Pérez*, de Fidel del Castillo. En la colección Tucan, de literatura infantil, han aparecido *Els ulls de la Nereida*, de Pepa Guardiola, y *L'oca Soca*, de Ricardo Alcántara. Pero, sobre todo, ha sido la colección juvenil Periscopi la que ha experimentado un mayor crecimiento, con cuatro títulos, tres de los cuales son obras de autores valencianos: *Un estiu sense franceses* y *L'ovella negra*, las dos de Pasqual Alapont; *La vera fortuna de J. Xarpa*, de Cristòfor Martí Adell; y *El príncep de la boira*, de Carlos Ruiz Zafán. También se ha de destacar la aportación constante de Ediciones Voramar, del grupo Alfaguara. En su colección Infantil son nueve los títulos aparecidos, cinco de los cuales son la versión valenciana de las populares novelas de Elvira Lindo protagonizadas por el personaje Manolito Gafotas: *Manolito Quatre Ulls*, *Pobre Manolito*, *Com mole!* (*Una altra de Manolito Quatre Ulls*), *Els drapets al sol* y *Manolito on the road*. De las cuatro novedades restantes, tres son de autores valencianos —*L'ós del Caucas*, de Ricard Signes; *Els ulls del llac*, de Francesc Monpó; y *Marina*, de Gemma Pasqual i Escrivà— y la cuarta, *Operació Àfrica*, de Joan de Déu Prats, autor catalán.

Respecto a las editoriales estrictamente valencianas, tenemos que reseñar la continuidad perseverante de Edicions del Bullent y el fuerte empuje llevado a cabo por las ya veteranas Marfil y Tabarca. Bullent ha ampliado sus colecciones de forma modesta, pero efectiva, con títulos, en general, recomendables e interesantes. En las colecciones infantiles Estrella de Mar y Els Llibres del Gat en la Lluna ha sacado, respectivamente, una novedad en cada una: *La xiqueta del Benicadell*, de Jordi Raül Verdú, y *Banyes de bou*, de Isabel Marí, obra ganadora del Premio Carmesina de Narrativa Infantil 2000. Pero en la colección juvenil Esplai han sido tres los títulos: *L'herència dels càtars*, de Pep Castellano; *Un crim al balneari*, de Xulio Ricardo Trigo, Premio de Narrativa Juvenil Enric Valor 2000; y *Flors de plàstic*, de Vicent Marçà. Marfil, por su parte, ha relanzado la colección El Drac de Paper con un nuevo diseño y con la reedición de sus primeros títulos, escritos todos por Anna Miró —*Un drac mínim*, *Max i el Rebenta-Pluges* y *Max i el Geni que feia dormir els nens*—, a los cuales ha añadido cuatro libros más de estricta novedad: *La granota verdorina*, de Mercè Viana; *Quiquet i l'arc del cel*, de Mercè Viana y Josep Vicent Galan; y, finalmente, *La rateta que col·leccionava col·leccions* y *Coet a Titània*, de Rosa Sabater. Además, esta editorial alcoyana ha mantenido con un buen ritmo de publicación la colección Autors d'Ara con obras a medio camino entre la literatura juvenil y la de adultos: *Estació terminal*, de Jordi Botella; *Coses de la lluna*, de Mercè Viana; *Il·legals*, de Bienve Moya; *A la vora de la llar*, de Jordi Raül Verdú; y *Al cor de l'Aitana*, de Leandre Iborra, con portadas ilustradas y diseñadas por Miquel Calatayud. Por último, Tabarca ha desarrollado una labor muy activa centrada, principalmente, en el género juvenil, reeditando, por una parte, en la colección Tabarca Juvenil, dos obras publicadas con anterioridad —*L'anell del Papa Luna*, de Joan Pla; y *Falcó 3 cridant Àguila 4*, de Albert Hernández i Xulvi— y publicando seis novedades de autores valencianos en la colección Tabarca Narrativa, destinadas a un público prioritariamente joven: *Un bon negoci*, de Ramon Pastor; *El misteri de la Lluna*

Negra, de Francesc Gisbert, Premio de Narrativa Juvenil 750 Aniversari Ciudad de Torrent; *Albert, la lluita de Maria*, de Adela Ruiz Sancho; *Llancen crits de llibertat*, de Jordi Querol; y *L'últim paradís*, de Maluy Benet.

Y, finalmente, como es justo, tenemos que hacer mención obligatoria a las dos editoriales que más incidencia tienen, al menos cuantitativamente, en el panorama actual de la literatura infantil y juvenil valenciana: Tàndem Edicions y Edicions Bromera. La primera, además, se mantiene dentro del proyecto de Editores Asociados, a través del cual ha lanzado una nueva colección, I Què?, con tres títulos —*Estic grosset*, de Seve Calleja; *No m'agrada el futbol*, de Antoni Egaña; y *A mi em patina la egga*, de Anjel Lertxundi— y ha publicado los nuevos libros de la colección Abril: *Helena i el crepuscle*, de Juan Cruz Iguerabide; *Camí sense fi*, de Pablo Antón Marín Estrada, Premio de Narrativa Juvenil Abril 2000; *Adormit sobre els miralls*, de Jordi Sierra i Fabra; y *Manual d'instruccions per a estimar la Irene*, de Carlos Mosteiro, Premio de Narrativa Juvenil Abril 2001. Ya en solitario, Tàndem ha desarrollado una actividad extraordinaria para enriquecer todas sus colecciones actuales. La Rata Marieta, por ejemplo, ha celebrado su décimo aniversario y ha crecido con tres nuevos títulos: *Marieta cuinera*, *Marieta... on ets?* y *Marieta va a la fira*, escritos e ilustrados como siempre por Fina Masgrau y Lourdes Bellver, respectivamente. En la colección Tombatossals se ha publicado *Un somni redó*, de Juan Carlos Chandro y Gonzalo Izquierdo, álbum ilustrado ganador del II Concurso de Literatura Infantil Ilustrada Tombatossals; y en la colección Naixements ha editado también otro álbum, *El segle més nou del món*, con texto de Teresa Duran e ilustraciones de Montse Gisbert, un libro divertido y de una calidad plástica y literaria excelente. Tàndem Edicions, además, ha acelerado la colección Tricycle, con la publicación de *Versos al Sol*, de Empar de Lanuza; *Els embarbussaments de Llorenç*, de Llorenç Giménez; y *Llegenda ugandesa*, de Istvan; y ha creado una nueva colección para niños de Infantil, Quico Pèl-roig, que puede ser utilizada para el aprendizaje constructivista de la



lectura. De momento, son cuatro los títulos aparecidos, escritos por Vicen Córcoles: *Rosegó arriba a l'escola*, *Rosegó menja encisam*, *Rosegó s'escapa* y *Rosegó és Rosegona*. Tampoco debemos olvidar la obra *Tingonass*, de Josep Chapa Mingo, publicada en la colección La

Moto; ni la creación de la colección Filosofia per a Profans, de la cual hablaremos más adelante.

Mientras tanto, Edicions Bromera ha continuado con su habitual línea de publicaciones con el lanzamiento de siete nuevos títulos en la colección El Micalet Galàctic, entre los cuales es preciso nombrar *Com una cabra*, de Maria Dolors Pellicer; *Bum-bum! El fantasma esvalotat*, de Mercè Viana; *La reina Ataülfa*, de Josep Antoni Fluixà; y *L'autobús d'aniràs i no tornaràs*, de Joan Pla, Premio Vicent Silvestre 2000. Siete títulos han aparecido también en Espurna de narrativa juvenil, entre los que destacaríamos *Els dimonis de Pandora*, de Silvestre Vilaplana; *Una llar al món*, de Pepa Guardiola; y *Mirant la lluna*, de Joaquim G. Caturla, Premio Bancaixa 2000. Además, Bromera ha mantenido las colecciones Micalet Teatre y A la Lluna de València y, para celebrar su quince aniversario, ha querido no sólo potenciar sus colecciones más populares, sino también arriesgarse y renovarse con la creación de una nueva colección, Esguard, destinada a la narrativa juvenil de carácter histórico.

Los autores y las obras

Como ya hemos dicho inicialmente, durante el período analizado, se constata la vitalidad de los escritores valencianos más significativos y reconocidos de la literatura valenciana escrita para niños y jóvenes. En este sentido, han sido ya citados, como autores de novedades editoriales, los escritores Cristòfor Martí Adell, Josep Bataller, Fina Masgrau, Maria Dolors Pellicer, Vicent Marçà, Albert Dasí, Joaquim G. Caturla, Xulio Ricardo Trigo y Llorenç Giménez, entre otros. Las obras de todos ellos merecen, evidentemente, un comentario directo y atento, dada la calidad progresiva de sus obras, pero la falta de espacio nos obliga a centrarnos en otros autores que por motivos diversos reclaman una distinción especial. Éste es el caso, por ejemplo, de Mercè Viana que con la publicación de tres nuevas obras, entre las que destaca *Bum-bum! El fantasma esvalotat*, culmina una larga y prolífica trayectoria que la ha convertido en un referen-

te inexcusable de la LIJ en la Comunidad Valenciana. Como lo es también Joan Pla en el terreno especialmente juvenil, autor de una reedición y de dos obras nuevas: *La crida secreta de Marta* y *L'autobús d'aniràs i no tornaràs*, esta última de un carácter más infantil, con buenas dosis de imaginación e ironía que recuerda, a menudo, los mejores textos de Gianni Rodari. Pero quien, sin duda, se muestra una vez más como un maestro en el uso de la ironía y el humor es Pasqual Alapont, que ha publicado, como ya hemos reseñado, dos obras en la colección Periscopi de Marjal, que forman también parte del catálogo en la misma colección de la edición catalana de Edebé. Con *L'ovella negra*, además, ganó el Premio Edebé juvenil y ha visto

reforzada su proyección literaria más allá del círculo exclusivamente valenciano. Como también lo ha superado Pepa Guardiola con la publicación, por segunda vez, de una nueva obra suya, *Tres titelles embruixats*, en la Editorial Cruïlla. Esta escritora, nacida en Xàbia el 1953, se ha confirmado como un nombre de cita indiscutible a la hora de seleccionar la nómina de los mejores escritores valencianos de LIJ. No en balde, a la obra ya mencionada hay que añadir dos más —*Els ulls de la Nereida* y *Una llar al món*—, obras en las que se refleja siempre un compromiso solidario con los personajes más necesitados.

Pero, además de todos estos escritores, por suerte, cada año aparecen otros nuevos, inéditos o procedentes del cam-

po de la literatura de adultos. Algunos bastante interesantes como Ramon Pastor, Vicent Sanchis, Emili Gascó o Pep Castellano. Aunque lo más destacado es la presencia de una nueva generación de autores muy jóvenes. De entre éstos sobresalen Daniel Balaguer, Silvestre Vilaplana y Francesc Gisbert. El primero, autor de *Ja en som dos*, una historia infantil sobre la vida cotidiana de un niño que se ve alterada por la llegada de un hermano. El segundo firma la novela juvenil *Els dimonis de Pandora*, un relato de intriga y de miedo con elementos fantásticos. Y, finalmente, Francesc Gisbert, que se ha dado a conocer con dos novelas de ambientación histórica: *El misteri de la Lluna Negra* (Tabarca), ubicada en la Valencia medieval; y *El secret de l'alquimista* (Bromera), sobre las aventuras de un joven escudero valenciano en el Mediterráneo del siglo xv. Precisamente, con esta segunda obra de Gisbert se inauguraba la colección Esguard, que se complementaba con una obra notable escrita por Mariano Casas, *Escales d'una fuga*, con un estilo ágil y con una trama cautivadora e intrigante situada en la Guerra Civil española. Por lo que se ve, la propuesta de Ediciones Bromera resulta acertada y, a la vez, oportuna, si tenemos en cuenta que el cambio de orientación temática de las obras juveniles, señalado inicialmente, es una realidad esperanzadora que se concreta también con la publicación de otras obras interesantes como *L'herència dels càtars*, de Pep Castellano, Premio Samaruc 2000 de literatura juvenil; y *Llancen crits de llibertat*, del veterano y prolífico autor Jordi Querol, una novela que transcurre en los inicios del siglo xix, antes del estallido de la guerra con los franceses. De Querol, además, tenemos que resaltar que su trabajo como narrador se ha afianzado de forma clara con esta última novela y con la obra de ciencia-ficción, *Dos mons, un planeta*.

El teatro, la poesía y otros géneros no narrativos

Mucho menos rico, diversificado y prolífico resulta el panorama con relación a la producción de textos literarios infantiles o juveniles de género no na-



KINO GARRIDO, L'AUTOBÚS D'ANIRÀS I NO TORNARÀS, BROMERA, 2000.

rrativo, aunque, por suerte, durante los últimos años se publican regularmente algunas obras y, en consecuencia, el panorama es, en cierta manera, esperanzador. Respecto al teatro, por ejemplo, se mantiene viva la colección Micalet Teatre de Bromera y se consolida el Premio de Teatro Infantil «Xaro Vidal»-Ciudad de Carcaixent, que abastece de originales a la citada colección. Un premio ganado en la convocatoria del año 2000 por el escritor de Barcelona, Quim Canals, con *Nassos, nassos, nassis*, una instructiva y entretenida parodia sobre la ascensión del nazismo en Alemania o en torno a las ideologías totalitarias en cualquier país. Dentro del género poético, hay que añadir dos nuevos títulos que refuerzan su progresiva y habitual presencia durante la última década. Dos títulos, como es obvio, son pocos, pero en cuanto a la calidad representan una digna aportación, y tanto uno como otro se han convertido en un referente obligatorio a la hora de valorar de forma global la literatura infantil producida en la Comunidad Valenciana, en el último año. No en balde, la obra publicada por Tàndem, *Versos al Sol*, de Empar de Lanuza, ha sido galardonada con los dos premios críticos que existen en la actualidad —el Premio Samaruc al mejor libro infantil del año 2000 y el Premio de la Crítica del Instituto Interuniversitario de Filología Valenciana del mismo año, en la modalidad de infantil—. El libro supone, además, el retorno editorial de una autora que hacía años que no publicaba ninguna novedad y que históricamente fue, a partir de los últimos años 70, la pionera de la literatura para niños en valenciano. El otro libro, por el contrario, es de una autora inédita, Eva Dénia, que, no obstante, se ha dado a conocer con la excelente obra, *El color del blau* (Bromera). La poesía valenciana infantil consigue con este libro, seguramente, una madurez comparable a la de la narrativa y la autora sitúa su obra al lado de la mejor poesía de Marc Granell o de la misma Empar de Lanuza. En este apartado poético cabría incluir, quizá, *L'ós del Caucas*, de Ricard Signes, ya que se trata de una interesante narración versificada.

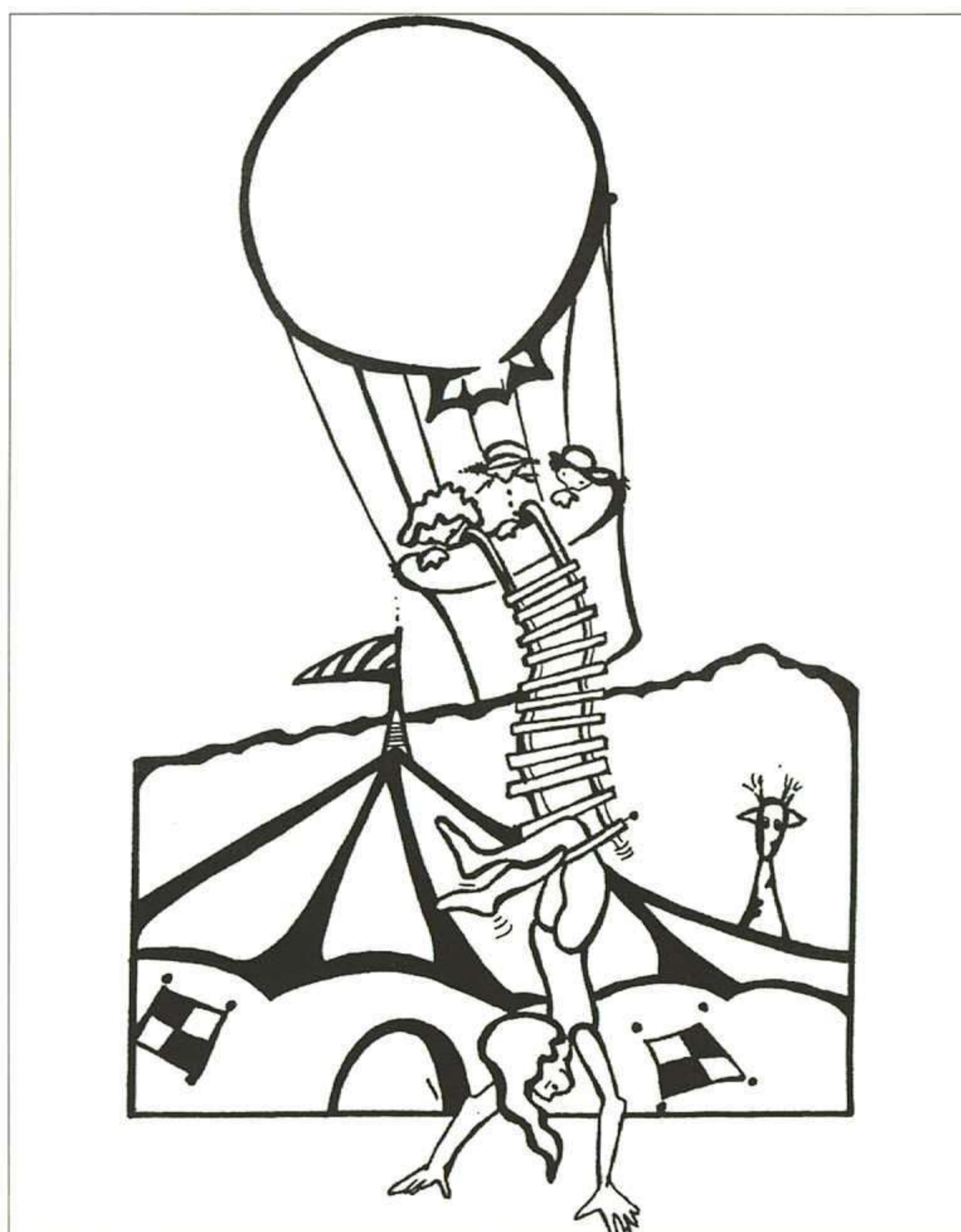
Pero, si el teatro y la poesía son géneros minoritarios en la LIJ en valenciano, todavía lo son más los libros de prosa no

narrativa; es decir, los libros divulgativos o expositivos sobre temas concretos. No obstante, durante el período analizado, no nos podemos quejar y, además de *El castell de Bétera* —ya citado—, Tàndem Edicions ha ampliado la colección Quatre Estacions, de lectura infantil dedicada al mundo de los animales, con cuatro títulos más: *El paó*, *L'hipopòtam*, *El mussol* y *El lleó*. Se trata de una colección de libros escrita por Teresa Duran, que da a conocer de forma sencilla, y a menudo narrativa, cómo son y cómo actúan los diversos animales presentados. Una propuesta necesaria e interesante que se ha visto complementada por la misma editorial con el lanzamiento de una nueva colección, *Filosofia per a Profans*, destinada esta vez a un público lector más joven y que, con toda seguridad, nace con la voluntad de convertirse en un hito de referencia inexcusable. *El desig segons Gilles Deleuze* y *La sexualitat segons Michel Foucault*, los dos escritos por Maite Larrauri y traducidos por Rosa Serrano, son los títulos publicados hasta ahora, y suponen una apuesta decidida por ampliar las posibilidades lectoras de los adolescentes y

jóvenes, así como, en general, del resto de los profanos en la materia.

Las traducciones y los premios

Naturalmente, la existencia de libros como los anteriores es un signo de vitalidad y de normalización lingüística y literaria, como lo es también la presencia de las traducciones en los catálogos de las editoriales valencianas. Una literatura no puede sobrevivir exclusivamente con los originales escritos en su propia lengua, sino que, por fuerza, se ha de enriquecer con las aportaciones artísticas producidas por otros escritores en otras lenguas. Por suerte, éste es un aspecto bastante asumido por las editoriales más activas. A lo largo del artículo se han mencionado ya algunas obras, pero quizá cabría destacar, de cara a los más pequeños, *La llegenda ugandesa*, de Istvan, y para lectores más infantiles, a partir de 10 años, los libros protagonizados por Manolito Gafotas y *Les botes roges*, del escritor vasco Karlos Linazaroso; aunque es en Bromera donde encontramos, indiscutiblemente, un número de traducciones más interesantes.



MABEL RAMOS, BANYES DE BOU, EDICIONS DEL BUILENT, 2000.

En El Micalet Galàctic se han publicado *El món subterrani*, de Angela Sommer-Bodenburg, y *La colla dels cocodrils*, de Max von der Grün. En Espurna encontramos dos obras de autores gallegos, *Aire negre*, del conocido y popular Agustín Fernández Paz, y *Àngels en temps de pluja*, de Miguel Vázquez Freire, y no debemos olvidarnos tampoco de la meritoria aportación de la colección A la Lluna de València, con las obras clásicas de Herman Melville, *Billy Budd, el mariner*, y de Arthur Conan Doyle, *La nova catacumba*.

Este último aspecto, el de las traducciones, indica claramente la situación de modernidad conseguida por la literatura infantil y juvenil destinada a los valencianos. Una modernidad rica y comparable a la de cualquier literatura que, no obstante, busca todavía la aceptación de un público mayoritario que, desgraciadamente, le da, a menudo, la espalda. Tal vez por eso, cada vez se nota más una preocupación por dar a conocer socialmente la obra de los escritores, sobre todo, a través de la creación de diferentes premios literarios que ofrecen la posibilidad de una repercusión mediática. Todo ello hace que, en estos momentos, por ejemplo, se disponga de una red de premios literarios bastante completa, aunque dedicados sobre todo a la narrativa, a excepción del Premio de Teatro Infantil «Xaro Vidal», de Carcaixent.

El reto de un nuevo siglo

Pero los indudables avances y la normalidad conseguida no son suficientes. La literatura infantil y juvenil hecha en la Comunidad Valenciana necesita abrirse y difundirse más allá de sus fronteras autonómicas. Actualmente, dada la calidad innegable de muchos de sus escritores y la cantidad de la producción editorial, resulta injustificable el aislamiento y, a menudo, desconocimiento mutuo, existente entre los escritores y los lectores del resto de las comunidades autónomas con las que se comparte una misma lengua: el catalán. Por eso mismo es digna de admirar la apuesta de la Editorial Cruïlla de incluir autores valencianos en su catálogo. A lo largo del panorama hemos citado ya la obra de Pepa Guardio-

la, *Tres titelles embruixats*, pero a ésta se ha de añadir *El sastre i l'aprenent*, de Ramon Pastor, dentro de la serie blanca de primeros lectores de la colección El Vaixell de Vapor. También, como es lógico, debemos recordar la obra de los autores valencianos publicados en Edebé, sin olvidar la importancia de la correspondencia inversa; es decir, la obra de los autores catalanes publicada por editoriales valencianas. En este sentido, conviene resaltar el compromiso y la confianza demostrada por algunos nombres de reconocido prestigio como Teresa Duran, que —como se ha dicho ya— ha editado algunas de sus obras en Tàndem; Mercè Company, que ha publicado en la colección Espurna de Bromera la novela *La veu*; y Montserrat Galícia, con la obra de ciencia-ficción, *Quasi déus*, en la misma colección. Por desgracia, se trata, en cualquiera de las dos vertientes, de casos esporádicos y no demasiado abundantes, que sería necesario imitar y aumentar.

Por otra parte, desde hace poco tiempo, se nota una tendencia cada vez más profesionalizada en la creación de empresas valencianas capaces de entrar competitivamente en el mercado de lengua castellana. Éste es el caso, entre otras, de la magnífica Editorial Media Vaca, que funciona desde hace unos cuantos años y que se distingue por la calidad de los textos seleccionados y, sobre todo, por la cuidada edición de cada uno de sus libros. A esta iniciativa se podría añadir la reciente creación de la colección Algar Joven, de Algar Editorial. La existencia y consolidación de esta especie de proyectos, quizá, facilitará también la difusión de algunos autores valencianos traducidos al castellano. Pero, como es lógico, el análisis de este fenómeno, así como también la producción literaria de los autores valencianos que escriben en castellano, no es materia de estudio de esta panorámica, que se centra exclusivamente en la producción editada y escrita en valenciano. En todo caso, estos últimos fenómenos descritos en este apartado plantean cuestiones urgentes y básicas para el futuro de la literatura infantil y juvenil valenciana, la resolución de las cuales será todo un reto de futuro para el nuevo siglo. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.

Colección Nacimientos



El bebé más grande del mundo Carmela Mayor

Álbum ilustrado a todo color sobre el nacimiento de una ballena. Cuento y apartado de conocimientos lleno de magia



El bebé más dulce del mundo Montse Gisbert

Álbum donde Montse Gisbert nos descubre la vida de las abejas i nos enseña mil cosas sobre la fabricación de la miel.

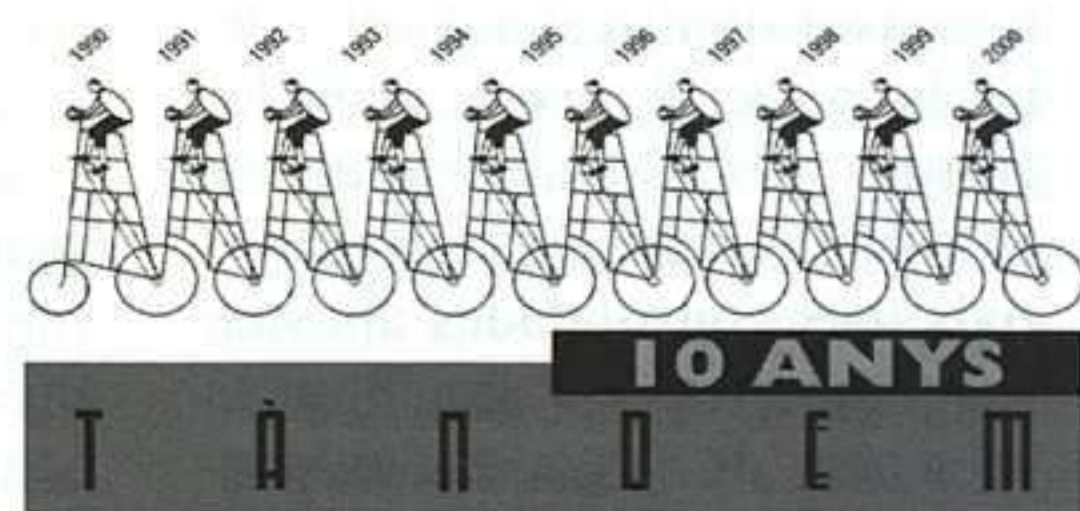
Galardonado con tres Premios

¡NOVEDAD!



El siglo más nuevo del mundo Teresa Duran - Montse Gisbert

Con este texto, la autora, Teresa Duran, con su sentido del humor y su sabiduría, explica a los lectores el nacimiento del nuevo siglo. Las ilustraciones són una explosión de luz y sugerencias. Un álbum extraordinario.



Distribuidor : Enlace 93 50 51 083